

Braulio

Celeste Amarilla



Capítulo 1

Braulio.

Era una montaña alta, muy alta y misteriosa, nadie se acercaba todos temían, pues el cuervo tuerto llamado Braulio, sobrevolaba por ahí y contaba que el lugar estaba embrujado y el que se atreviera a pisar ese lugar moriría y él se los comería, decía, frotando la panza.

Pero la curiosidad era tanta, que cuando Braulio no se encontraba, los demás se reunieron, y discutían quien iría a comprobar lo que decía el cuervo.

El primero en hablar fue el caracol Jorge, alegando que tardaría muuucho en llegar a la cima, debería ir alguien realmente veloz, dijo, y la tortuga Pua lo apoyó sin dudar.

En tanto el conejo Roque se tropezó intencionalmente y gritaba, me he fracturado el pie ohh!! que dolor, no podré ir.

La jirafa Zafa dijo que Braulio se daría cuenta de su ausencia, debería ir alguien que pase desapercibido es decir alguien pequeño, aportó.

La garrapata Pata, escucho y analizó, tal vez esta sea la oportunidad para hacer algo realmente importante, pero el miedo se apoderó de ella y guardo silencio.

Y así todos ponían excusas, al caballo Tinton simplemente no le interesaba saber lo que había en la montaña, el perezoso Roco empezó a hablar y se quedó dormido,

La hormiga Frida, se encontraba junto a todas las demás hormigas realizando una nueva construcción y les sería imposible ir.

En fin todo quedó igual, y volvió el cuervo dos veces más a repetir lo de siempre y todos se miraban con vergüenza, pues nadie había tenido el valor de subir a la montaña.

Pero en la tercera venida de Braulio, alguien a quien nadie tenía en cuenta y pasaba desapercibida como había dicho Zafa, pero no era tan rápida como sugirió el caracol, sin embargo era valiente y astuta, en silencio, y sin decirle nada a nadie, se lanzó a la aventura, que podía ser su final o el inicio del reconocimiento ante todos pero más importante aun la satisfacción de sentirse útil.

Así fue como Pata la garrapata, logró escabullirse entre las alas de Braulio, y simplemente nadie se dio cuenta.

Siempre en silencio, y un poco temerosa, inició el viaje tan esperado, Braulio se dirigía a la montaña, y Pata cerraba los ojos, e imaginaba, fantasmas, monstruos, y cosas aterradoras, o que Braulio se la comería si la descubría, el viaje parecía interminable.

Y aún con los ojos cerrados, sintió que aterrizaban, pero los párpados le temblaban, y sudaba por los nervios del momento.

Grande fue su sorpresa cuando oyó la voz de Braulio, pero no sonaba como siempre, de una manera ruda y misteriosa, sino increíblemente tierna.

Esto llevo a Pata a abrir los ojos, y un jardín hermoso tal vez el más hermoso que haya visto hasta entonces, era lo que guardaba la montaña misteriosa, y el jardinero era nada más y nada menos que el propio Cuervo, no podía creer cuando lo escuchaba hablar con tanto amor a las plantitas era simplemente sorprendente.

Tanta fue su impresión que en la emoción, decidió enfrentar al cuervo para descubrir la verdad. Porque ocultar algo tan bello?, pensó.

Y saltó y cayó al suelo pero el cuervo ni cuenta se dio, hasta que la garrapata valiente mordió la pata de Braulio para llamar su atención.

Y este le dijo: que haces aquí, no les dije a todos lo peligroso que es?

Y pata, le dijo que escondes? porque aquí te comportas de otra manera? tú jardín es hermoso, porque lo ocultas?

Y el cuervo agachó la cabeza y empezó a llorar intentando ocultar sus lágrimas.

Pata sorprendida guardo silencio. Y el cuervo empezó a hablar bajito. " Yo vivía con los demás cuervos, e intentaba ser como ellos, pero no, simplemente no quería ser como ellos, se la pasaban buscando que comer, y peleaban entre ellos, hasta que un día encontré tranquilidad en una flor, a quien con mis lágrimas la mantenía viva y cada vez más bella, y es la que vez allá, es amarilla y reluciente.

Pero cuando los cuervos descubrieron que ella era mi amiga me echaron del grupo, y mi bella flor y yo nos volvimos inseparables.

Pero decidí no compartir con nadie mis sueños, porque creí que me señalarían, por eso invente la montaña embrujada.

Pata también con lágrimas en los ojos, le pidió que compartiera su secreto con todos los animales, que los sueños son de uno, y si como jardinero eres feliz , empieza a regar tus sueños, sonrisas y amistades, o cualquier cosa que te haga feliz.

Y Braulio con pata a sus espaldas fue a contar su testimonio a todos.

Todos boquiabiertos, pidieron conocer el jardín, y el Cuervo aceptó con una condición.

Que todos hagan urra a la garrapata porque ella salvo sus sueños que estaban ocultos.

Y el cuervo y Pata se volvieron inseparables, y el jardín estaba más vivo q nunca, con los visitantes que admiraban y también ayudaban a mantenerlo.

Pero quedaba una duda, porque estas tuerto amigo? que te paso?

Los cuervos me arrancaron un ojo, ellos que decían ser mi familia, lo hicieron para que nunca pudiera ver mi sueño totalmente realizado, pero hoy me doy cuenta que los sueños se ven mejor con los ojos cerrados, nacen en el corazón, se riegan con las ideas, y crecen con el entusiasmo y el coraje.

Además comprendí que la familia es aquella que respeta tus ideas aunque parezcan locas, porque saben que eso es la felicidad, y en ustedes encontré una familia.

Y así nombraron al jardín la garrapata valiente, y su sueño de ser reconocida también se hizo realidad.